

Tipografía y lingüística

[L9]



Pablo Acuña
Victoria Brunetta
Erika Bucholt
Gabriela Corrales
Pablo Cosgaya
Juan Gallelli
Marcelo Hsu
Mercedes Jáuregui
Ignacio Loza Coll
Juan Montoreano
Luciana Musumeci
Patricio Oliver
Diego Orellano
Martín Orza
Guillermo Pájaro
Santiago Palazzesi
Natalia Pano
Inés Pupareli
Marcelo Santiago
Diego Troiano



ELABORACIÓN
Natalia Pano



BIBLIOGRAFÍA
- Serafini, María Teresa. *Géneros textuales y Prosas de base en Cómo redactar un tema*. Paidós. 1995.
- Bajtin, Mijail. *Géneros discursivos, de Estética de la creación verbal*. Siglo XXI. México. 1982.
- Alcaraz, E.; Martínez, M^a A. *Diccionario de lingüística moderna*. Ariel. Barcelona. 1997.

El Texto

Aunque hoy en día no hay un gran consenso para definir este término, podríamos decir que un texto es el producto de cualquier manifestación verbal que resulte de un acto de comunicación. Por tanto, son textos los escritos de literatura, las redacciones de los alumnos, las exposiciones del profesor, los diálogos y las conversaciones, las noticias, las pancartas publicitarias, las letras de las canciones, etc. Los textos pueden ser orales o escritos; literarios o no; para leer o escuchar, o para decir o escribir; largos o cortos; etc.

Los aspectos o características fundamentales de un texto son:

- El texto tiene un carácter comunicativo, es decir, tiene una finalidad comunicativa.
- El texto tiene un carácter pragmático: se produce en una situación concreta (contexto extralingüístico, circunstancias, propósito del emisor, etc.).
- El texto está estructurado: tiene un orden interno propio basado en reglas gramaticales, de puntuación, de coherencia, entre otras.

Estructura del texto

Podemos analizar la estructura de un texto focalizándonos en distintos niveles estructurales. El texto cuenta con una estructura superficial o *microestructura*, que es la estructura física (léxico - sintáctica) del texto. Posee también una estructura lógico-semántica o *macroestructura* que es el contenido semántico de la información, ordenado lógicamente. Las macroestructuras tienen un

decisivo papel cognitivo en la elaboración y en la comprensión del texto. Sin macroestructura, al oír una serie de enunciados, nos sería imposible comprenderlos.

La *superestructura*, es la forma en la cual el contenido semántico se presenta en un texto determinado. Son esquemas abstractos que establecen el orden global de un texto y que se componen de una serie de categorías, cuyas posibilidades de combinación se basan en reglas convencionales.

Por ejemplo, tomemos el caso de un accidente de tránsito: la macroestructura ordena de forma lógica los datos del suceso: los actores (los conductores y sus vehículos), los hechos (el adelantamiento, la colisión, etc.), las circunstancias (velocidad, autopista, etc.), las causas (frenada, giro repentino, etc.), las consecuencias (vuelco, salida de la calzada, etc.). Si este hecho aparece en un periódico, el texto tendrá seguramente superestructura de noticia periodística: cabeza informativa (volanta, título, bajada), exposición de los datos por orden decreciente de importancia (número de muertos, lugar y fecha del suceso, causas, y otros detalles); en cambio, si se han de exponer los mismos hechos en una denuncia, en una conversación oral o en una instancia para solicitar algo, se ordenarán los hechos de forma diferente, según la superestructura de cada uno de estos tipos de texto.

Superestructuras

Independientemente de lo que se diga o escriba (es decir, del contenido temático) y del estilo empleado

(o sea, los recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales de la lengua) podemos analizar un discurso o texto en términos de su *estructura canónica* (una cantidad de categorías formales típicas, su orden y funciones específicas).

Si la macroestructura es el contenido del texto, la superestructura es su forma. Se puede hablar de estructuras abstractas en las cuales se vuelcan múltiples contenidos. Las más comunes son:

- *superestructura narrativa*
- *superestructura argumentativa*
- *superestructura expositiva*
- *superestructura descriptiva*

NARRATIVA

La narración es una prosa que presenta una historia, expone un suceso o una conexión causal de sucesos. En el caso de que se trate de más hechos, éstos se relacionan por medio de un hilo conductor (que puede ser, por ejemplo, el tiempo, el protagonista, un lugar, etcétera).

ARGUMENTATIVA

La argumentación es una prosa que presenta hechos, problemas y razonamientos de acuerdo con una opinión, que normalmente es la del autor. En general, es posible determinar los cuatro elementos siguientes:

- a) análisis o, por lo menos, presentación de un problema.
- b) presentación de hechos y discusiones que constituyen la base de la argumentación.
- c) planteamiento de una solución o tesis y su

desarrollo a través de la exposición de hechos y de argumentaciones lógicas.
d) crítica de otras soluciones o tesis alternativas.

EXPOSITIVA

La exposición es una prosa que presenta y explica ideas, sujetos y argumentos, aclara los fines y muestra la organización. Utiliza diferentes métodos retóricos, tales como la clasificación, la comparación, el contraste, la analogía, la definición y el ejemplo.

DESCRIPTIVA

La descripción es una prosa que hace la presentación de objetos, personas, lugares y sentimientos, utilizando, en la medida de lo posible, los detalles concretos. Informa sobre el estado de las cosas.

Tipología textual y géneros textuales

No todos los textos que procesamos y producimos durante nuestra actividad cotidiana tienen las mismas características. Sabemos que es totalmente diferente una conversación de un discurso en público, o una carta de un resumen de un libro. Cada texto tiene funciones y rasgos lingüísticos particulares, además de requerir estrategias comunicativas diferentes.

Existe una inmensa variedad de tipos de texto y la definición de géneros varía según los autores. Podríamos agrupar la diversidad de textos según diferentes criterios. Los textos escritos pueden ser agrupados, por ejemplo, según el género textual al

que pertenezcan. Al género textual le corresponden características específicas (convenciones tradicionales y culturales), tales como el tipo de información presente, la elección del lenguaje y la organización estructural (superestructura).

Algunos géneros son: monólogo, diálogo, diario, carta, autobiografía, informe, telegrama, nota, esbozo, resumen, crónica, declaración, definición, reglamento, ley, poesía, cuento, fábula, decálogo, proverbio, epitafio, chiste, guión, editorial, ensayo, comentario. Dentro de estos géneros podemos encontrar subgéneros. Por ejemplo, el término cuento se puede especificar como cuento policial, cuento de ciencia ficción, cuento humorístico, etcétera.

El cuadro de la derecha ilustra los distintos géneros textuales y sus rasgos característicos.

Estas tipificaciones estructurales y textuales se han ido negociando a lo largo del tiempo implícitamente por los distintos grupos sociales. Los géneros funcionan como códigos, guían y organizan nuestra lectura de la realidad, aquello que escribimos o decimos y nuestras respuestas a lo escrito o dicho. En este sentido, los géneros activan una serie de expectativas que se reducen en estrategias de lectura por parte de los receptores, estrategias que nacen de esta dimensión convencional de los géneros.

TIPOS DE TEXTOS	GÉNEROS TEXTUALES
CONVERSACIÓN O DIÁLOGO	<i>Conversación telefónica</i> <i>Entrevista periodística</i> <i>Discusión</i> <i>Cuento</i>
INSTRUCCIÓN	<i>Horóscopo</i> <i>Recetas de cocina</i>
NARRACIÓN	<i>Noticia</i> <i>Anécdota</i> <i>Novela</i> <i>Cuento</i>
DESCRIPCIÓN	<i>Guía turística</i> <i>Descripción de un fenómeno</i>
EXPOSICIÓN O EXPLICACIÓN	<i>Definición de una enciclopedia</i> <i>Reportaje</i> <i>Artículo</i>
ARGUMENTACIÓN	<i>Editorial</i> <i>Debate</i> <i>Crítica de cine</i>
RETÓRICO O POÉTICO	<i>Poema</i> <i>Fábula</i> <i>Canción</i>

Texto y contexto

A veces se adjudica un tipo textual a un texto también en función del contexto en el que se encuentra, además de hacerlo en función de sus características. Por ejemplo, es difícil indicar el género textual de un telegrama que contiene una poesía, ya que el contexto creado por el papel del telegrama contrasta con el estilo de lo que está escrito.

En lingüística, se entiende por contexto al conjunto de conocimientos y creencias compartidos por los interlocutores de un intercambio verbal o escrito y que son pertinentes para producir e interpretar sus enunciados.

Se suelen diferenciar tres tipos de contexto:

EL CONTEXTO LINGÜÍSTICO: El contexto lingüístico está formado por el material lingüístico que precede y sigue a un enunciado, y se lo llama a veces cotexto. Juega un rol importante en la inferencia de conceptos.

EL CONTEXTO SITUACIONAL: El contexto situacional, es el conjunto de datos accesibles a los participantes de una conversación, que se encuentran en el entorno físico inmediato. Por ejemplo: para que el enunciado “*Cierre la puerta, por favor*” tenga sentido, es necesario que haya ciertos requisitos contextuales que son parte de la situación de habla: que haya una puerta en el lugar donde ocurre el mensaje, y que esté abierta, entre otras cosas.

EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL: El contexto sociocultural es la configuración de datos que proceden de condicionamientos sociales y culturales sobre el comportamiento verbal y su adecuación a diferentes circunstancias. Hay regulaciones sociales sobre cómo saludar, por ejemplo, o sobre qué tratamiento o registro lingüístico usar en cada tipo de situación.

¿Cuál es la importancia de conocer las superestructuras?

Para una didáctica de la composición es muy útil determinar los diferentes tipos de prosa o formas del discurso que constituyen el texto. La retórica se ha preocupado de analizar, a través de los siglos, las partes de las que debe estar constituido un discurso para que sea eficaz. La tipografía es una herramienta más para potenciar la efectividad de los discursos escritos. La tipografía brinda apoyos visuales para facilitar la comprensión. Cuando no, puede volver a un texto ineficaz. Sabemos que un mal manejo tipográfico puede interferir en la legibilidad de un texto al punto de volverlo ilegible. El conocimiento de los géneros textuales no sólo facilita la comprensión sino también la creación de textos, su enseñanza y transmisión.

Muchas veces la convención del género es la que delimita la situación comunicativa. Hay casos en los que las convenciones pueden ser infringidas, parodiadas o modificadas. Lo que en ningún caso debemos hacer es ignorarlas.

Como *mediador lingüístico*, el diseñador debe ser capaz de reconocer, comprender y reproducir las estrategias comunicativas que utilizan los distintos grupos sociales para interactuar.

Además, la noción de género permite analizar las finalidades comunicativas del texto de partida, la intención del emisor, las expectativas del receptor.

Otros atributos del texto: Textualidad

Este atributo puede caracterizarse por varias propiedades del texto, conocidas también como condiciones de textualidad:

ADECUACIÓN: Es el conocimiento y el dominio de la diversidad lingüística. La lengua no es uniforme ni homogénea, sino que presenta variaciones según diversos factores: la geografía, la historia, el grupo social, la situación de comunicación, la interrelación entre los hablantes, el canal de comunicación, etc. Ser adecuado significa saber escoger de entre todas las soluciones lingüísticas que te da la lengua, la más apropiada para cada situación de comunicación. Es necesario dominar cada uno de los registros más habituales de la lengua: los medianamente formales, los coloquiales, los especializados más utilizados por el hablante, etc. Esto implica tener bastantes conocimientos sobre la diversidad lingüística y la especificidad terminológica.

LA COHESIÓN: Hace referencia a las articulaciones gramaticales del texto. Las oraciones que confor-

man un discurso no son unidades aisladas e inconexas, sino que están vinculadas con medios gramaticales diversos (puntuación, conjunciones, artículos, pronombres, sinónimos, entonación, etc.), de manera que conforman entre sí una red de conexiones lingüísticas, la cual hace posible la codificación y descodificación del texto.

LA COHERENCIA: La coherencia es la propiedad textual que indica cuál es la información pertinente que se ha de comunicar y cómo se ha de hacer (en qué orden, con qué grado de precisión o detalle, con qué estructura, etc.)

La adecuación de un registro lingüístico a un contexto es un mecanismo de coherencia textual. Lo son también la *cantidad*, *calidad* y *estructuración* de la información.

LA CANTIDAD DE INFORMACIÓN: ¿Cuál es la información pertinente para cada tipo de comunicación? ¿Se dicen todos los datos que se han de decir, no hay exceso de información (repetición, redundancia, datos irrelevantes para el propósito comunicativo, etc.)? ¿O defecto (lagunas en el significado, exceso de presuposiciones o de datos implícitos que el receptor no domina)?

La selección de información para un texto depende de factores contextuales: el propósito del emisor, los conocimientos previos del receptor, el tipo de mensaje, las convenciones y las rutinas establecidas.

LA CALIDAD DE INFORMACIÓN: ¿Las ideas son claras y comprensibles, se exponen de forma completa, progresiva y ordenada, con los ejemplos apropiados, la terminología específica y las formulaciones precisas? ¿O, por el contrario, se detectan ideas oscuras, falta de concreción, enunciados demasiado genéricos y teóricos, o excesivamente anecdóticos?

LA ESTRUCTURACIÓN DE LA INFORMACIÓN: ¿Cómo se organiza la información del texto?, ¿Los datos se estructuran lógicamente según un orden determinado (cronológico, espacial, etc.)?, ¿Cada idea se desarrolla en un párrafo o en una unidad independiente?, ¿La información nueva se administra de forma progresiva?, ¿Si, por ejemplo, se trata de un cuento popular, el texto contiene los apartados típicos de este tipo de texto, es decir: un planteamiento, un nudo y un desenlace?

Como ejemplo, la *textualidad* de un relato será muy diferente según esté compaginado a la manera de un suceso cotidiano, un poema, o un hipertexto. Veamos la reescritura de el siguiente suceso cotidiano:

*Ayer en la Ruta Nacional número ocho
Un automóvil
Que circulaba a cien por hora se lanzó
Sobre un árbol
Sus cuatro ocupantes
Murieron.*

Desde la primera mirada, la disposición en verso, la eliminación de la puntuación y la introducción de una mayúscula al inicio de cada línea tienden a forzar una lectura “poética” de este suceso. La poesía favorece una textualidad de tipo visualmente fragmentada.

Por otra parte, el estilo de presentación (la elección de una tipografía, un tamaño de letra, una fuente, los criterios para disponer los márgenes y el texto en el papel) también aporta a la significación global ya que facilita o complica la comunicación y crea un efecto en el receptor.

Son fundamentales en la organización y dosificación del texto el uso de ciertos recursos tales como variaciones tipográficas, espaciales y de tamaño, así como también la idea de modulación espacial. Desde las intervenciones tipográficas contribuimos a asignar a cada elemento del texto impreso un valor visual. Conocer estas formas características de utilización de la lengua nos permitirá no sólo movernos dentro de una coherencia textual sino también lograr una coherencia y adecuación gráfica.